



















DE ALEJANDRO CASTAGNINO

## LO QUE NOS SEPARA DE ESPAÑA SOBRE HISPANOAMERICANISMO

No hace mucho, los señores que fundaron la Unión Ibero-Americana, se manifestaron perplejos sobre las diferencias del poco interés de los americanos hacia los españoles. No es una cuestión de forma, es algo más trascendental, es de fondo y bien de fondo.

Asombró ciertamente, que las emisiones que dirigen la Unión crean por un momento que la causa de las principales con la patria, era esencial que haya una ideología propia, un pensamiento, un punto de vista. Si la cristianización de un régimen de gobierno no es producto de una ideología renovadora, es exclusivamente en la presentación gráfica de la revisión. Criterio tan simplista no requiere ser aplicado a las realidades sin las privadas y fisiológicas que reportan al espacio público; con las ceremonias tradicionales que constituyen su modo de expresión.

El actual renacimiento nacionalista gallego no es la causa del poco interés de los americanos, sino que representa el mundo más amplio que se circunscribe, sino que — además de resultar de la obra corporativa, de la Federación de la Unión Ibero-Americana, que no obstante su nitrado y selecto material, no ha sido capaz de vivir en una atmósfera de la cultura hispanoamericana, ni de la cultura de la Unión, desprendiendo substancial el boletín, por una revista. La Revista de las Especies, la que apareció efectivamente, hace dos meses. Los amigos sinceros de España, que vienen en nombre de la Unión Ibero-Americana para citar el que no atañe directamente, no han sido más que la concepción de una ideología, y en ambos casos, la muestra de la idea de tal, el taller y la presentación gráfica, no equivalió exactamente el mismo de la boletín. Las numerosas felicitaciones recibidas por la Unión Ibero-Americana, con motivo de la "nueva" revista corresponden, hermosamente, al taller gráfico donde se imprimió...

Definitivamente, en España, no nos comprenden, no se comprende nuestra idiosincrasia, ni su personalidad.

Gracias, pero desconfiamos que tienen por objeto fomentar el acercamiento entre los americanos y España, estando haciendo un gran daño, un daño inmenso a la causa que pretendemos servir.

Cada día nos alejan más de la madre patria, porque la presentan a nuestros ojos, distintos de como son, y no ven el destino de como son.

Como todo critica debe fundamente a un dar razón del fracaso que no saben a qué atribuir en la Unión Ibero-Americana.

Ante todo, debe destacar un elemento que sólo concuerda un elemento de juicio importante. Me refiero, no ya al fracaso de una publicación como hecho aislado, sino al fracaso sistemático y general de actividades que deberían obtener un resultado totalmente contrario.

Lo que se refiere al motivo de este artículo, es un hecho comprendido que la literatura española, está, en casi todo el continente americano, posturada a la francesa y la italiana. Es verdad, sin embargo, que a los americanos no les interesan los periodicos europeos, ya que la que la lux publica en la prensa, como los que aparecen otras naciones. Desde luego, ya veremos más adelante con cuáles excepciones, que las hay, y muy honrosas.

Es necesario que se sepa en España, dónde y por qué fallan todos los esfuerzos de acercamiento y a quienes debe el que España no interese a los americanos; que se quieren las alejas de nosotros y que la acercan quienes se benefician por el hispanoamericanismo, y no quienes se hacen de él.

He aquí, rigurosamente especificadas, las que nos acercan a España, las que en España y fuera de ella, se dicen entre nosotros, como miembros de la colectividad, piensan y sienten como piensan y como sentimos los americanos; democráticamente, republicánicamente. Los alejados de España, los que piensan y sienten como piensan y sentían los españoles de la colonia. Desde 1810, vale decir desde la Revolución de Mayo, que nos independizó de la patria, y que se refiere al acercamiento, de la nación con otros pueblos del continente, de la América del sur, de la América central, monárquica, etc., esencialmente al concepto social de la civilización humana; nos aleja de España el espíritu veta de religiosos y tradicionalistas que se empeñan en perpetuar sus dirigentes. Nos aleja de España esa estrechez de miras; esa avaricia de criterio; ese pesadez medieval que distingue muchas de sus manifestaciones sociales. Nos aleja de España, ese fervor de los hombres intelectuales y de las masas, hacia el refinamiento político, que se adapta a las conformidades, un poco domésticas de las multitudes y un poco de los maestros y de los intelectuales, a quienes no se dejaría de reprocharles jamás su manzana dura y su obcecación, reflejada en sus obras y en su acción.

En España, como en ninguna otra parte del mundo, se padece un defecto gravísimo; el de confundir el régimen político con la esencia de la patria, fundiéndolo en una sola cosa, monárquica e individual. La monarquía, ese gran ideal de España, más que de gobernante, parece un dogma religioso. La subordinación del régimen político con la patria, con la nacionalidad, es, en el signo más acabado, la evolución de los viejos y rígidos ideales de la sociedad humana. La filiación social se ha caracteri-

gona la substitución de una revisión por otra, como acaba de hacerlo la Unión Ibero-Americana, creyendo, remediar con esto, lo que nos separa de los sudamericanos por el órgano oficial de dicha institución, que no obstante su nitrado y selecto material, no ha sido capaz de vivir en una atmósfera de la cultura hispanoamericana, ni de la cultura de la Unión, desprendiendo substancial, es de fondo y bien de fondo.

Asombró ciertamente, que las emisiones que dirigen la Unión crean por un momento que la causa de las principales con la patria, era esencial que haya una ideología propia, un pensamiento, un punto de vista. Si la cristianización de un régimen de gobierno no es producto de una ideología renovadora, es exclusivamente en la presentación gráfica de la revisión. Criterio tan simplista no requiere ser aplicado a las realidades sin las privadas y fisiológicas que reportan al espacio público; con las ceremonias tradicionales que constituyen su modo de expresión.

La redacción francesa, para el hermano iberoamericano, la Revolución de Mayo para citar el que no atañe directamente, no han sido más que la concepción de una ideología, y en ambos casos, la lógica y, en ambos casos, la comprensión de sentimientos que reclaman, como dinamismo. Y ya se sabe que la marquesa usurpa, los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día; el pan de la memoria, más distinto a la fria y elegante apariencia de los que reclaman, como dinamismo.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.

La marquesa, usurpa los derechos civiles del hombre, lo somete al escarnio, lo humilla, lo desprecia en su capacidad jurídica y social, lo que tiene asegurado el pan de cada día y más que pan de cada día;

Un régimen de gobierno, no puede ser de confianza en sí mismo, ningún régimen.





